



Ruta: ⇄

El Entremón (Desde la presa de Mediano)

Descripción técnica de la ruta:

Ruta: Lineal

Inicio y final: Presa de Mediano

Distancia: 6,4 km en total

Tiempo: 2h 30m en total

Desnivel: 100 m acumulado

Dificultad: Baja

Cómo llegar al inicio de la Ruta

Desde Boltaña tomamos la N-26 hasta L´Aínsa y allí giramos por la A-138 que en 15 km nos llevará a Mediano; allí dejaremos el coche en las proximidades de la carretera que lleva a la presa y que está cerrada al tráfico.

Descripción de la ruta

Recorrido entre el pueblo nuevo de Mediano y el reconstruido y muy bien conservado pueblo de Ligüerre de Cinca, pasando por la presa del embalse de Mediano y por el congosto del Entremón.

El embalse de Mediano que está en el río Cinca, se construyó entre las décadas de los años 40 y 50 del pasado siglo, aunque, posteriormente, en los años 70 fue recrecida su presa en 15 metros de altura ya que de ser superior esta altura se inundaba también la parte nueva de L´Aínsa. Tiene una capacidad de 436'36 Hm3, y su principal utilidad es la producción eléctrica además de servir como regulador del embalse de El Grado, cuya cola de pantano llega a unos muy pocos kilómetros, justo al final del congosto del Entremón.



La construcción del embalse, contribuyó a que desaparecieran bajo sus aguas o fueran abandonados varios pueblos, algunos de ellos, aunque no fueron anegados también se vieron forzados a su abandono. El propio pueblo de Mediano, que da nombre al embalse, desapareció bajo las aguas, aunque todavía queda en pie la torre de la iglesia, que se ha convertido en todo un icono del pantano y sirve, además, como medidor de las subidas o bajadas del nivel, indicándonos cuando son

las épocas de sequía o de plenitud de lluvias con sus reservas de agua; Plampalacios, Arasanz, Morillo de Tou o incluso Gerbe, fueron otros de los núcleos habitados que también se vieron afectados por el embalse.

Los llamados "**Puentes del Diablo**", todos tienen su pequeña historia, y que poco más o menos son coincidentes entre sí, siempre se hace referencia, con distintas variantes aunque el fondo es muy parecido, a que el diablo se ofreció para construir el puente en una noche y antes de que cantara el gallo, pero a cambio de llevarse a alguna doncella, lo cual no llegaba a realizar porque siempre faltaba colocar la última piedra, por alguna u otra razón.

Cerca, en la orilla se encuentra el Tozal de Monclús, llamado también "*La Pirámide*", en cuya cima existen todavía restos de una antigua fortificación o castillo, nos recuerda el desagradable acontecimiento acaecido a principios de julio de 1320, en el desaparecido pueblo de Monclús, y en el que se efectuaron todo tipo de tropelías y desmanes contra la población judía de la época por parte de "*Los Pastorells*", los cuales eran un '*ejército*' de pastores que provenían del sur de Francia, que no tenían ni guía ni caudillo, y que habían cruzado los Pirineos a la llamada de una cruzada por parte del infante Alfonso, hijo de Jaime II, contra los moros del reino de Granada pues estos amenazaban con invadir el reino de Valencia; "*Los Pastorells*", saquearon todo tipo de bienes de laicos y clérigos, asesinaron judíos, arrasaron morerías y se enfrentaron a las autoridades sembrando el pánico.

El Congosto del Entremón, es un impresionante desfiladero tallado en la roca, que une los pantanos de Mediano y El Grado, con unas paredes casi verticales que pueden llegar a superar los 400 metros. Este desfiladero, aparte de servir de paso entre lo que hoy son las Comarcas del Somontano y de Sobrarbe, también fue un peligroso recorrido para el descenso de aquellas navatas que, durante muchos años, transportaron troncos de madera desde el Pirineo hasta las tierras más bajas, e incluso llegaron a zonas del bajo Ebro, como Tortosa.



Nada más pasar el túnel, que aunque tiene luces

s automáticas, no esta de mas llevar una linterna, empieza la senda y es el tramos mas difícil del recorrido porque se trata de una bajada de piedras gordas y muy pendiente, es corta pero hay que prestar mucha atención.



Los tramos de bosque, en los que domina la sombra y los paisajes íntimos, se alternan con zonas rocosas y abiertas desde las que disfrutaremos del ambiente aéreo en todo su esplendor. Ocasionalmente, pequeñas pedreras y desprendimientos atraviesan el sendero. Otras veces, podremos deleitarnos con el efecto de la disolución del agua sobre la caliza. Abundan los lapiaces e incluso se puede acceder a alguna pequeña cavidad próxima al sendero. En su interior hay murciélagos, de manera que extremaremos el cuidado. Merece la pena recorrerlo despacio y gozar del ambiente.



En la zona central del congosto se encuentran los pasos más espectaculares. Un tramo del sendero está directamente labrado sobre la roca, casi como un pasadizo vertiginoso. Merece la pena recorrerlo despacio y gozar del ambiente. La anchura de la senda permite disfrutarlo con seguridad. Algo más adelante, unas grapas y peldaños ayudan a salvar con facilidad un pequeño desnivel.



Pico Monclús o La Pirámide

